

➔ Pinceladas de la realidad nacional

A propósito del Día Internacional de la Mujer

Roxana Morales Ramos



El 8 de marzo se celebra el Día Internacional de la Mujer y esta es una fecha propicia para recordar que uno de los grandes retos que tenemos como sociedad es alcanzar una mayor igualdad y equidad entre hombres y mujeres.

Históricamente, las sociedades han relacionado a los hombres con el trabajo productivo (dentro del mercado) y a las mujeres con el trabajo reproductivo (fuera del mercado). El problema radica en que este último ha sido desvalorizado e invisibilizado, a pesar de que es fundamental para sostener el sistema económico y para garantizar la reproducción de la vida.

Adicionalmente, muchas mujeres que han decidido incorporarse al mercado laboral han enfrentado mayores dificultades que ellos para conseguir un empleo y, cuando lo consiguen, en muchas ocasiones, lo hacen en condiciones de desventaja. Ejemplo de ello son los datos extraídos de la Encuesta Continua de Empleo, realizada por el Instituto Nacional

de Estadística y Censos, para el cuarto trimestre de 2018:

1. Tasa de desempleo abierto: 12% a nivel nacional, 10% entre los hombres y 14,9% entre las mujeres.

2. Tasa de desempleo juvenil (15-24 años): 31,7% a nivel nacional, 28% entre los hombres y 37,8% entre las mujeres.

3. Tasa de desempleo en la población adulta (25 años y más): 8,1% a nivel nacional, 6,4% entre los hombres y 10,7% entre las mujeres.

4. Empleo informal: 44,9% a nivel nacional, 42,2% entre los hombres y 49% entre las mujeres.

5. Tasa neta de participación: 75,5% entre los hombres y 50,2% entre las mujeres.

6. La división sexual del trabajo también se replica en el mercado laboral,

ejemplos: a) Agricultura, ganadería y pesca: el 17% de los hombres laboran en este sector, entre las mujeres es el 4%; b) Construcción: el 10,3% de los hombres laboran en este sector, entre las mujeres es el 0,29%; c) Hogares como empleadores: el 1,4% de los hombres laboran en este sector, entre las mujeres alcanza el 16,8%; d) Enseñanza y salud: el 5,5% de los hombres laboran en este sector, entre las mujeres es el 15,8%.

Los anteriores son solo algunos datos que dan cuenta de los grandes problemas que existen en el mercado laboral costarricense y de las brechas que persisten; es por ello por lo que debemos luchar para que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades dentro del mercado laboral y las mismas responsabilidades fuera de este. El trabajo del hogar y el cuidado (de niños, niñas, personas enfermas o adultas mayores y de la naturaleza) no pueden seguir recayendo sobre las mujeres, de lo contrario, será muy difícil reducir o eliminar las brechas antes mencionadas.

➔ Entrelíneas

La noticia y su némesis

Víctor J. Barrantes



Con mucho tino el jurado del Premio Nacional de Periodismo Pío Víquez le ha otorgado una mención honorífica a Gustavo Arias, creador de la sección #nocomacuento de *La Nación*.

¿Quién lo diría? Parece irónico, pero es más bien una gran lección del presente que una noticia la genere otra (que es falsa) publicada por un medio distinto.

A este recurso—el de desmentir noticias falsas—han tenido que recurrir algunos periodistas no solo para rescatar el ejercicio de una profesión que en tiempos de falacias cobra mayor vigencia, sino también para desenmascarar el juego al que se han sumado algunos medios cuando publican—sin reparar en daños ni perjuicios—información falsa, cuyo propósito final es afectar a una persona, a una organización o a un proyecto y, con ello, a una sociedad que toma decisiones basadas en la información.

Así #nocomacuento logra, al desmentir información de medios que presumen de llegar a todo

el país (vean lo grave), darle sentido a la rigurosidad y credibilidad con que se debe de tratar la información publicada.

En la misma línea, otro equipo de periodistas, coordinado por Darío Chinchilla, ha abierto el espacio *Doble Check*, un proyecto de auditoría del discurso público de la Universidad de Costa Rica. Este espacio también nace para combatir las llamadas *fake news*, que se sustentan en "afirmaciones falsas, engañosas o medias verdades en el discurso político y en las publicaciones en medios de comunicación".

Darío Chinchilla, por ejemplo, demostró cómo un medio nacional inventó un estudio de la OEA para cuestionar la restricción de armas en el país. Igualmente, en un estudio minucioso *Doble Check* refutó una

publicación sobre el crecimiento, supuestamente en nueve veces, del presupuesto de las universidades en un período de 15 años.

Otro caso, de proporciones internacionales, sucedió recientemente cuando se descubrió que la gran estrella de la afamada revista alemana *Der Spiegel*, el periodista Claas Relotius, inventaba las noticias que publicaba. El descubrimiento lo hizo ni más ni menos que su propio compañero Juan González, tras una publicación conjunta que despertó la duda en este último.

Sabido es el mal negocio que resulta de una información inventada, pero mucho más para quienes tienen la noticia como negocio, pues su existencia se sustenta justamente en la credibilidad, en la rigurosidad, en la comprobación del dato.

En buena hora que el mismo periodismo sea el que contribuya a develar estas prácticas nocivas. Quien lo iba a decir que la noticia (la falsa), encontraría su némesis entre los de su misma especie.

¡Más que un proyecto, un legado educativo de la UNA!

German Eduardo González-Sandoval
germang24@gmail.com

En relación con la decisión histórica de Universidad Nacional (UNA) por asumir el reto de la creación de un modelo educativo innovador de formación humanística mediante los Colegios Humanísticos, que brinde posibilidades a personas jóvenes del sistema de educación secundaria de distintos sectores de nuestro país, con diversas condiciones socioeconómicas y ser una opción de formación académica de alto nivel, se hace necesario que hoy nos preguntemos ¿por qué asumir el Sistema de Colegios Humanísticos como parte del ser de la UNA?

La pertenencia a una institución inicia con el conocimiento detallado de su historia, su quehacer, sus retos y perspectivas, por lo tanto, es importante señalar algunas de las características relacionadas con los colegios humanísticos; primero, es un proyecto que nació como respuesta a la necesidad de una formación de alta calidad en la educación secundaria costarricense; segundo, es un modelo de formación congruente con nuestros principios humanistas; tercero, los alcances que ha tenido a lo largo de su historia y, finalmente, son instituciones que llevan en sus fundamentos, principios y valores el sello de la UNA.

Es importante que la comunidad nacional y de la UNA conozca, se apropie e integre en su discurso las características del Sistema de Colegios Humanísticos: actualmente, está conformado por cuatro colegios, el primero de ellos en el Campus Omar Dengo con una trayectoria de 21 años; el segundo, ubicado en el Campus Coto y celebrará sus 15 años este 2019; el tercero, con sede en el Campus Nicoya, inició labores en 2017, de la misma manera que lo hizo el cuarto, en el Campus Sarapiquí.

Estas instituciones forman parte de la Educación Diversificada del Sistema Educativo Nacional, o sea que se cursa décimo y undécimo año; son colegios públicos establecidos mediante decreto ejecutivo, el cual establece las responsabilidades tanto del MEP como de la UNA. Por ejemplo, los cursos de las áreas de profundización incluidas en el plan de estudios son equiparados por los cursos de Humanidades en la UNA; además, su estructura organizativa cuenta con una dirección ejecutiva y una junta administrativa conformada por personas colaboradoras nombradas por las municipalidades respectivas, esta junta asume la responsabilidad administrativa del funcionamiento del colegio en aspectos como contratar profesorado y administrativos, velar por el buen funcionamiento institucional y de sus finanzas, y promover la participación

en actividades culturales, deportivas y académicas, intercambios estudiantiles, becas, entre otras.

Estos colegios han graduado **1065 estudiantes**; en el año 2018 se alcanzó el 100% de promoción, donde un grupo importante consiguió participaciones y reconocimientos de diversa índole a nivel nacional. De igual manera, el interés por ingresar a esta modalidad de formación se refleja en los índices de postulación del año 2018, pues se contó con 388 personas que realizaron el proceso de admisión, de las cuales resultó admisibles el 39%; es decir, 151 estudiantes. Para el 2019 la matrícula fue de 149 estudiantes en décimo año y 128 en undécimo año.

En cuanto a lo que les espera a estas personas jóvenes es la posibilidad de disfrutar de un aprendizaje basado en el respeto y en la capacidad de cada quien, espacios diversos que les permite el descubrimiento de un mundo de oportunidades para autorrealizarse como seres humanos. Por ejemplo, el proyecto de intercambio estudiantil que se realizará con jóvenes de Francia, Argentina y Alemania, además de otros proyectos de calidad académica y humana que se plantean con la finalidad de promover la reflexión y la formación en valores para el desarrollo de una sociedad más justa.

Por sus logros alcanzados se considera oportuno conceptualizar al Colegio Humanístico de manera integral como un **legado educativo**, entendido como el patrimonio que se transmitirá de generación en generación de la comunidad educativa, ello por la pertinencia, la trascendencia y el aporte a la sociedad costarricense, pues sus bases firmes y fundamentadas en la calidad educativa, la innovación, el humanismo, los valores, el respeto, el bienestar, el pensamiento crítico, la creatividad, el desarrollo humano serán el estandarte para el desarrollo de procesos creadores de seres con compromiso social y profesional que se caracterizan por su capacidad de análisis, autogestión y proactividad para generar los cambios requeridos por nuestra sociedad.

Es evidente que ambas instituciones de formación humanística deben entrelazarse mediante vinculaciones estratégicas a nivel interinstitucional, que tengan como objetivo las relaciones respetuosas donde el ganar-ganar sea la premisa permanente para su beneficio, de nuestro país y, especialmente, de cada ser humano que integra estas comunidades aprendientes.

(*) Académico DET-CIDE y Coordinador de Colegios Humanísticos